

# Vivir Esperanzados



## Espiritualidad hoy

Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.  
(Lucas 1,48)

Estimados lectores,

Hoy puedo comenzar con un poco de colorido local – es mi primer envío desde Múnich, mi nuevo lugar de acción.

### Una catástrofe en el mundo del arte

Aquí en Múnich en la Vieja Pinacoteca se expone nuevamente la obra de Alberto Durero “Mater Dolorosa”, después que sufriera hace 23 años el masivo atentado. Es, en el marco de la exposición “Sobre las huellas de Drunter y Drüber – Altdorfer, Cranach y Durero”, que puede apreciarse, la cual comenzó en julio 2011. Un visitante del museo, en el 1988, enfermo mental, había bañado con ácido sulfúrico varias obras de Alberto Durero – entre ellas también a la obra “Mater Dolorosa”. Una “catástrofe de dimensión humana como también histórica-cultural” expresaba la crónica de la pinacoteca en aquel entonces. A la reapertura de la Vieja Pinacoteca, luego de cuatro años de una restauración general, en el año 1988, pudieron ser expuestos la mayoría de las obras – pero con una excepción. La “Mater Dolorosa” de Durero que había sido gravemente dañada. Recién en el año 1999 se inició con su restauración. “Porque el cuadro es tan pequeño, la relación entre superficies intactas y destruidas era especialmente desfavorable”, explicaba el conservador Martin Schawe. Solamente acercándose bien y observándola de costado, pueden reconocerse mediante la luz lateral los puntos de impacto y los deslizamientos del ácido. Más del 60% de la imagen de María había sido destruida en el atentado de 1988. Veronika Poll-Frommel, la directora en aquel entonces del departamento de restauraciones, trabajaba justamente en el depósito de la Vieja Pinacoteca. Se acuerda todavía como un celador vino corriendo diciendo que había pasado algo terrible:

“Veíamos: corría ahí un caldo marrón hacia abajo... pensábamos, talvez sea solamente café...” Mas, lamentablemente no era café, sino ácido sulfúrico en extremo agresivo. Los restauradores colocaban los cuadros sobre el suelo: era preferible que el líquido se impregnara más profundamente en una parte, en vez de escurrirse y dañar más superficies: “Eso era naturalmente una conmoción, daños gravísimos en uno de los patrimonios centrales de la Pinacoteca.”

### 10 años de trabajo en la “Mater Dolorosa” de Durero.

El objetivo de la restauración era, arreglar el cuadro de tal manera, que se aprecie primeramente el cuadro y no los daños. Para ello debía ser neutralizado primeramente el ácido, que de lo contrario con su deslizamiento afectaría más y más del viejo cuadro. En colaboración con el Instituto Dörner se desarrolló un, así llamado, intercambiador de iones, una masa pulposa, la que durante un año iba aplicándose bajo el microscopio. Veronika Poll-Frommel ha trabajado sola en total unos diez años en la restauración de la Mater Dolorosa. Luego de jubilación ha agregado unos meses más al efecto, pues durante el frenético quehacer, en el día a día del museo, no encontraba sencillamente suficiente tranquilidad para el trabajo de

# Vivir Esperanzados



tan alta complejidad. Veronika Poll-Frommel ha trabajado 10 años en la Mater Dolorosa.<sup>1</sup> ¡Cuánta paciencia, cuánta destreza, cuánto conocimiento en química e historia cultural eran necesarios para lograr satisfactoriamente este trabajo!

## Fin de la era glacial mariana

Yo quiero tomar este atentado con ácido a la imagen de María como una comparación. Pues lo que, en aquel entonces, en 1988 sucedió materialmente, también aconteció en el campo religioso espiritual. El tema “María” era en los años 70 y 80 del siglo pasado más bien un tema controvertido, si es que realmente era un tema. Puedo acordarme de observaciones burlescas durante mi tiempo de estudios, porque mis compañeros de estudios sabían, que pertenecía a un movimiento mariano. Interessantemente este amplio rebaño de creyentes no se dejó irritar por esta actitud crítica frente a María, sino que ha confiado más en sus experiencias y oraciones, en las peregrinaciones a los santuarios de María, que a tales parloteos teológicos. Y también estaban aquellos, que ajustaban recurrentemente sus lazos argumentativos en cuanto a la penetración intelectual de la relación de la madre de Jesús respecto de su hijo, pero que prácticamente, en sus iglesias propias, ante la imagen de María, prendían una velita, cuando tenían preocupaciones. Luego de la era glacial mariana se observa a comienzos de los años 90 una nueva primavera mariana, que se mantiene hasta ahora. Los coordinadores de peregrinación en los santuarios alemanes de peregrinación hablan de un ascenso de peregrinantes desde hace años.

Sobre nuestra misiva de hoy está la palabra del evangelio de Lucas: *“Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.”* María lo dice sobre sí misma en el marco de su Credo personal, que lo formulara durante la visita a lo de su pariente, Elizabeth.

Es una oración sofisticada. Da testimonio de consciencia propia. Mas nosotros debemos y tenemos que verlo en el contexto de lo que María dice un momento antes: *“Porque ha mirado la bajeza de su sierva.”* En el Credo mariano hay una singular tensión entre el ser pequeño y ser grande. Al mismo tiempo reina en nuestras iglesias a menudo un clima, en el cual las instalaciones de alarma más bien se activan cuando hay soberbia, que cuando hay sentimientos de inferioridad. Ambos son igualmente peligrosos y devoran la alegría en sí mismos, en el prójimo y en Dios.

Algunas veces he hecho uso del siguiente texto de Nelson Mandela, en rondas de conversación. Había por un lado aprobaciones encantadas y por el otro, desconciertos: ¿Realmente podemos acordar esto con nuestra fe cristiana? – ¡pero dejemos obrar el texto por sí mismo!

*“Nuestro mayor miedo no es ser insuficientes, nuestro mayor miedo se da en el ser poderosos sin límite. Nuestra luz - no nuestra oscuridad – nos da miedo al máximo. No le sirve al mundo, si te haces pequeño, sólo para que otros, a tu alrededor, no se sientan inseguros. Hemos nacido para manifestar la divinidad de Dios que está en nosotros. Él no sólo está en algunos de nosotros, Él está en cada uno de nosotros. Si dejamos que nuestra luz brille, damos con ello inconscientemente a otras personas el permiso de hacerlo también. Si nosotros nos liberamos de nuestros propios miedos, nuestra presencia libera automáticamente a los otros.”*  
..... Nelson Mandela

# Vivir Esperanzados



Quien disponga su conciencia de fe en este sistema de coordenadas, para él, la expresión de María ya no tiene el con-sabor de la soberbia. Grandeza sólo se torna un problema, si es largada o incluso llega a ser vista en competencia con Dios. La grandeza del hombre es un regalo de Dios a y para el hombre.

## **Cuanto más alabemos a María, tanto más grande se torna Dios en nuestro corazón**

Quizás nos ayude, si iluminamos desde otro lado, una vez más, la oración del Magnificado: Pablo medita en Romanos la posibilidad del elogio. El escribe:

Romanos 15, 17: Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere.

Romanos 5, 2: ...por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

¡Alabar sí – incluso a sí mismos! Pero en dependencia de Jesús.

Pablo está parado así en la tradición del Viejo Testamento, tal como se nos presenta en los salmos:

Salmo 106,5: Para que yo vea el bien de tus escogidos, Para que me goce en la alegría de tu nación, Y me gloríe con tu heredad.

O en salmo 106, 47: Sálvanos, Jehová Dios nuestro, Y recógenos de entre las naciones, Para que alabemos tu santo nombre, Para que nos glorieemos en tus alabanzas.

Sobre esta base se esclarece: cuanto más alabamos a María, tanto más grande es Dios en nuestros corazones y en nuestro espíritu, porque ÉL es quien ha dotado de tal manera a María.

Y segundo:

Cuanto más alabemos a María, tanto más grande podemos pensar de nosotros mismos. Y cuanto más alabemos a María tanto más inmunes seremos al clima, en el cual primero se percibe lo negativo, lo malogrado, lo falso, lo deficitario, haciéndolos temas.

## **Una corona dorada para la dignidad**

Cuanta fuerza hay en el Magnificado, he dejado que me lo digan impresionantemente en Santiago de Chile. Uno de mis hermanos, quien lamentablemente ya feneció, había construido en los años 80 del siglo pasado una aldea para niñas, niñas que habían sido abusadas sexualmente. Entre los rituales de admisión pertenecían también que cada niña que llegaba a la aldea de niñas, recibía un turno con el fotógrafo, para el cual vestían un vestido blanco – tal como lo conocemos de la primera comunión – y llevaban una corona dorada. Esta foto, que era luego colgada a la cabecera de la cama, debía esclarecer: tu dignidad que ha sido tan pisoteada, que ya ni tú misma podías pensar grande de ti, es decir, sentirte grande, se te regala ahora nuevamente. – Y luego se reza el Magnificado – pero no sólo como cita a María, sino como expresión de aceptación y bienaventuranza a través de Dios, redentor y salvador.

# Vivir Esperanzados



## Magnificado – El Credo mariano

En la mayoría de las sociedades religiosas se reza o se canta en el marco de las oraciones nocturnas las así llamadas “Vísperas”. El título “Magnificado” es la primera palabra del Credo mariano. Pero este texto bíblico no habría recibido tal valoración, de haberse interpretado solamente como Cita de María. Cada orador creyente del Magnificado puede interpretarlo también como su oración, como su Credo, como su alabanza a Dios.

Al principio de nuestra meditación he acotado sobre la restauración del cuadro de María de Alberto Durero. Me alegraría si Ud., querido lector nos contara, cómo ha encontrado un acercamiento personal a María y que experiencias ha tenido con el orar del Magnificado. ¿Qué ha promovido que Ud. haya podido “restaurar” una imagen destruida o desdibujada de María, para poder hoy amar simplemente a la Madre de Dios?

¿Qué podemos pues aprender de María? ¿Qué nos tiene por decir hoy todavía el tradicional Magnificado? Quien en su vida procura, preservar influencias, patrimonio y su imagen, no podrá hablar como lo hizo María. “Él va a rechazar la fuerza explosiva contenida en esas palabras, intentando interpretarlas de otra manera – o en todo caso, el permite que las mismas lo lleven a la inseguridad y comience a repensar su vida. La misericordia de Dios no pasa por alado de los ‘bajos’ sino que entra en ellos, en el juego (ver Lucas 6,20...). El saberlo da a las personas la fuerza, para no conformarse con aquello que simplemente encuentran. (En un Grafito en el muro de Berlín se podía leer) ‘Quien quiere, que el mundo quede como está, no quiere que prevalezca. (Grafiti en el muro de Berlín) <sup>ii</sup>

### ***P. Elmar Busse***

<sup>i</sup> Resumido según el artículo de la radio de Baviera: [http:// www.br.de/radio/bayeern1/sendungen/mittags-in-munchen /pinkothek\\_duerer100.html](http://www.br.de/radio/bayeern1/sendungen/mittags-in-munchen/pinkothek_duerer100.html)

<sup>ii</sup> Annete Boley en Estudios de Predicas I,1, Stuttgart 1996 Pág.41; cita aquí zit.n.Pfr. Achim Fürniss, Backnang